Lección 13
30 de Junio de 2012

Un ministerio perpetuo

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Juan 4:7-30, Hechos 2:42, 11:19-23, 2 Timoteo 2:1-7, 2 Corintios 5:18-20, Lucas 13:18, 19.

Citas

- La fuerza impulsora de la misión cristiana primitiva no era la propaganda de los bellos ideales de la hermandad del hombre. Era la proclamación de las maravillas de Dios. *James S. Stewart*

- El evangelio no es más que un activo congelado, a menos que se comunique. *J.B. Phillips*

- La visión no es suficiente, o incluso la resolución; es la acción lo que se requiere en la obra de evangelización. *W.T.H. Richards*

- Un hijo de Dios debe ser una bienaventuranza visible de gozo y felicidad, y una doxología viviente de gratitud y adoración. *Charles Haddon Spurgeon*

- Las estaciones de sal, purifican y conservan. Pero alguien debería recordarnos que la sal también irrita. El cristianismo real vivo frota al mundo en la dirección equivocada. *Vance Havner*

- La religión cristiana, aunque dispersa y apartada, al final se reunirá al pie de la cruz. *Johann Wolfgang von Goethe*

Para debatir

Si la evangelización es un ministerio perpetuo, ¿significa que vamos a seguir haciendo la obra de evangelización en el cielo? ¿Cómo se explica lo que esto puede significar? ¿Cuál es el resultado final de la evangelización? ¿Se trata la evangelización acerca de nosotros, o acerca de Dios? ¿Cómo Dios conduce Dios las cosas a una conclusión?

© Recursos Escuela Sabática

Resumen bíblico

La historia de la mujer en el pozo nos da un modelo sobre cómo llegar a los demás. Jesús llamó la atención y el interés de la mujer, la intrigó con sus declaraciones, la convenció de que, efectivamente, tenía la verdad, y que podía confiar en él para su salvación eterna (Juan 4:7-30).

La comunidad de la iglesia primitiva se comprometió para orar dar testimonio (Hechos 2:42), y después de la persecución compartió su mensaje con los griegos también (Hechos 11:19). Las instrucciones de Pablo a Timoteo son todavía válidas hoy (2 Timoteo 2:1-7).

Dios nos ha dado este mensaje de reconciliación (2 Corintios 5:18-20). El mensaje es como una pequeña semilla de mostaza que crece hasta llenar toda la tierra, dice Jesús (Lucas 13:18,10).

Comentario

Por lo general pensamos que la evangelización es un intento por "ganar almas para Cristo". Lo cual no sería un ministerio perpetuo. Pero si consiste en hablar bien de Dios, entonces, ciertamente, dura para siempre. Somos un espectáculo continuo para el universo, para los ángeles y para los hombres. Somos testigos de Dios.

Recordemos cómo Dios señaló a Job señaló como prueba del verdadero carácter de Dios, y cómo el diablo trató de cambiar todo eso. Recordemos a todos los demás testigos de Dios que se registran para nosotros en la Biblia. Cómo vivían, cómo fracasaron también, pero en última instancia, cómo demostraron el verdadero carácter de Dios en sus vidas y acciones.

El registro en Hebreos 11, de los hombres y mujeres de fe no describe a personas sin defectos. Ellos le fallaron a Dios en ocasiones. Recordemos a Noé y su borrachera después del Diluvio. Pensemos en José, llamado el suplantador. Moisés, el asesino. David, el asesino y adúltero, que fue llamado "un hombre conforme al corazón de Dios".

Todos ellos son representantes. Estas son las personas mencionadas en Hebreos 12:1-3. Se trata de una gran nube de testigos que demuestran la verdad acerca de Dios. No en sus fallos, sino en su confianza suprema en Dios, que llevó a Noé construir el arca, a José cuidar de sus hermanos en la hambruna, a Moisés para liberar al pueblo de Dios de Egipto, a David para ser el rey, y el escritor de salmos y así sucesivamente.
Es por eso que ellos son nuestros ejemplos. Nos dicen que hagamos algo más que mirarlos. Todos dicen: "Pongan los ojos en Jesús, el autor y consumador de nuestra fe". ¿Qué es fe? Confiar en Dios. ¿Por qué confiar en Dios? Por lo que él nos ha mostrado en la persona de Jesucristo: "el cual, por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio".

Jesús es el espectáculo. Recuerda lo que sucedió en la Cruz. Cómo Jesús se convirtió en el objeto de brutal indignidad, el blanco de las bromas de mal gusto: alguien de quien burlarse, reírse, alguien a quien ridiculizar. Mateo 27:39-44 dice: "A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. Si tú eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz." ¿Cómo le llamaríamos a un acto como este?

© Recursos Escuela Sabática

Jesús fue convertido en un espectáculo público, expuesto a examen público de la manera más dolorosa. En esa cruel cruz, Jesús cumplió su papel de testigo de manera tan completa, acerca de Dios. Como dice en Juan 1:18, Jesús dio a conocer a Dios. Su misión alcanzó su punto culminante en la Cruz, porque allí, delante de todas las personas, el Hijo de Dios dio su vida como testigo.

¿Qué dijo Jesús? "Si yo fuere levantado, a todos atraeré a mí mismo." ¿Qué quiso decir? Que mediante la demostración pública de Dios y su amor: –a todos los hombres, a los ángeles, a todos– Él completaría obra de testificación. Él fue el testigo fiel y verdadero. Mostró a Dios de una manera que nadie más pudo hacerlo, porque él era Dios.

Los observadores. ¿Qué vieron los observadores? El centurión dijo: "Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios." Juan dijo: "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria" (Juan 1:14). ¡La palabra "contemplar" viene de la palabra raíz de *Theatron*! Nosotros "contemplamos" su gloria, dice Juan.
Nosotros somos sus testigos.

Juan dice de nuevo en 1 Juan 4:14: "Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo." ¡Una vez más la palabra `visto 'se refiere a la palabra teatro!

Una vez más, Juan dice: "Porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos..." (1 Juan 1:2).

Jesús fue la manifestación pública de Dios. Para usar términos antiguos, él fue convertido en un "espectáculo". Entonces, ¿qué de nosotros?

Hebreos 10:33 dice: "Fuisteis hechos espectáculo." Y sí, la palabra espectáculo al ser traducida es *theatrizomenoi*. Un espectáculo como de teatro. Una manifestación pública y muy válida.

¿Una manifestación de qué? Esa es la verdadera pregunta hoy, ¿no es así? ¿Qué estamos diciéndole al mundo? ¿Qué estamos diciéndole al mundo con la manera en que vivimos y actuamos? ¿Qué estamos demostrando?

Nosotros somos sus testigos, así lo dice la Biblia. Demostramos a Dios a todos, y no solamente a los de este planeta. ¡Qué responsabilidad! Nos hace pensar, ¿no? No estamos actuando. Debemos hacer que la gente vea eso. Lo que tenemos para decir y enseñar es importante en términos de la eternidad. Tenemos que transmitir la advertencia y la invitación.

¿No es esa la situación que enfrentamos? Tenemos que convencer a la gente que lo que decimos es una verdad vital. No somos actores, este no es el espectáculo final de entretenimiento. Entonces, ¿qué estamos diciendo? ¿Qué debemos decir?

La gente salía a ver a Juan el Bautista (para *Theomai* –contemplarlo–, dice el relato. ¡La palabra *teatro* otra vez!, Lucas 7:24). Jesús le preguntó a la gente lo que iba a ver. ¿Una caña agitada por el viento? No, Juan el Bautista fue el preparador del Camino, el precursor de la venida del Mesías.

Ese es nuestro mensaje. Esa debe ser nuestra demostración. Que la gente pueda mirarnos a nosotros, ver a Jesús y desear conocerlo como amigo también. No hay por qué

© Recursos Escuela Sabática

temer. Pero es necesario reconocer que en nuestras vidas nosotros ayudamos o impedimos la difusión de la verdad acerca de Dios. O decimos que el diablo tiene razón, o que Dios es justo.

Seamos, pues, un verdadero espectáculo para el mundo acerca de la maravillosa bondad de Dios y su increíble salvación, testifiquemos acerca de la falsedad de las afirmaciones del Diablo, testifiquemos de la veracidad del carácter de nuestro Salvador y digamos la verdad acerca de Dios.

Comentarios de Elena G. de White

- "Sois espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. El pueblo de Dios debe hoy recibir la luz y difundirla. No necesitan tratar de brillar; si sus corazones están iluminados por Cristo no podrán evitar de brillar. El resplandor aparecerá; todo verdadero discípulo revelará a Cristo ante el mundo, como el Salvador que perdona el pecado" [*La fe por la cual vivo*, p. 304].

- "El Señor Jesús está realizando experimentos en los corazones humanos por medio de la manifestación de su misericordia y abundante gracia. Está realizando transformaciones tan sorprendentes que Satanás, con toda su triunfante jactancia, con toda su confederación del mal unida contra Dios y las leyes de su gobierno, se detiene para mirarla como una fortaleza inexpugnable ante sus sofismas y engaños. Son para él un misterio incomprensible. Los ángeles de Dios, serafines y querubines, los poderes comisionados para cooperar con los agentes humanos, contemplan con asombro y gozo, cómo hombres caídos, una vez hijos de la ira, están desarrollando, por la enseñanza de Cristo, caracteres a la semejanza divina, para ser hijos e hijas de Dios, para desempeñar una parte importante en las ocupaciones del cielo" [*La maravillosa gracia*, p. 222].

- "No es tiempo de abochornarnos de nuestra fe. Somos espectáculo ante el mundo, ante los ángeles, y ante los hombres. El universo entero contempla con interés inefable la obra final de la controversia entre Cristo y Satanás. En un tiempo como el presente, cuando la obra del juicio de los vivos está por comenzar, ¿permitiremos que la ambición no consagrada tome posesión del corazón? ¿Qué podrá ser de algún valor para nosotros ahora excepto que seamos hallados leales y fieles al Dios del Cielo? ¿Qué hay de valor verdadero en este mundo cuando estamos a la orilla del mundo eterno?" [*Testimonios para la iglesia*, tomo 5, p. 496].

- "El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor" [*El conflicto de los siglos*, p. 657].

Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA